AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

JULIO 7 1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 11.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.— Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA.

XI.

A propósito de la muerte de los francmasones, no solamente tenemos que deplorar las falsas apreciaciones de nuestros gratuitos enemigos, sino también la conducta que en algunos casos observan los mismos iniciados: unos por exceso de odio á nuestra Institución, y otros por excesivo amor ó un zelo mal entendido. En ambos casos el sacrosanto principio de la libertad. es la luz.

Si cuando un francmasón se halla en el lecho del dolor, en artículo de muerte, los esfuerzos de los católicos ó protestantes, se limitasen á influir moralmente en que acabara la vida conforme á los usos de sus respectivas religiones, nada tendríamos que decir sobre el particular, pues creemos que entonces tendría que contarse y respetarse la voluntad del paciente, quien con un *sí* ó con un *no*, resolvería la cuestión.

Pero desgraciadamente no es así, y olvidándose de que aun dentro del círculo de la más estricta moral, la misma virtud supone la libertad, abusan de la situación del enfermo, y quiera ó no, le llaman al sacerdote para que se confiese y como también dicen para que se sacramente. Ponen en juego todas las influencias de familia y amistad, y aun á costa de lágrimas, luchan hasta comprometerlo á que muera como católico, y con esto quedan conformes, á pesar de ser un verdadero fraude piadoso ó una verdadera hipocresía.

Por otra parte, los que se precian de liberales ó de libre pensadores; los que pertenecen á la Francmasonería, pero que todavía no se han penetrado bien de sus doctrinas sublimes, se disgustan tanto por ese proceder á que acabamos de referirnos, que no quisieran ver ni aun la sombra de un fraile, á lado de sus hermanos moribundos, y para contrarestar á sus antagonistas, suelen cometer sus imprudencias, que á su vez son dignas de censura.

Estos hechos, que entre otros muchos, nos impelen á trabajar por nuestra reforma religiosa, son males que deben remediarse, y al efecto, nos vamos á permitir el expresar nuestros conceptos sobre el particular.

A la hora de la muerte pueden ocurrir dos casos, que consideramos los más frecuentes en la Francmasonería mexicana. El francmasón moribundo ó es católico ó no lo es. Si lo es, por importante que fuera su abjuración del catolicismo, tendría el defecto siempre de ser de última hora y no serviría para ejercer el mismo influjo de una abjuración reflexiva, anticipada y sostenida con sinceridad y lealtad en el trascurso de la vida. Si no lo es, todos los esfuerzos en contrario se estrellarían allí contra sus convicciones, pues afortunadamente con el simple mutismo, con solo cerrar los labios, puede quedar cerrado absolutamente el santuario de nuestra conciencia; y para el caso sería lo mismo que estuviese un fraile á su lado ó un millón de la misma especie.

tender el versículo diez y nueve del capítulo 1.° de los Jueces: "El Señor acompañó á Judá: se hizo dueño de las montañas: pero no pudo deshacer á los habitantes de los valles, porque tenian gran cantidad de carros armados con cuchillas." Yo con mis débiles luces no puedo comprender cómo el Dios del cielo y de la tierra, que habia cambiado tantas veces el orden de la Naturaleza, y suspendido las leyes eternas en favor de su pueblo judio, no pudo al fin vencer á los habitantes de un valle porque tenian carros. ¿Será verdad, como lo pretenden muchos sabios, que los judios mirasen entonces á su Dios como una divinidad local y protectora, que una vez era más poderosa que los dioses enemigos y otras menos? ¿Y esto no está bien probado con aquella respuesta de Jefté: "Vosotros poseéis de derecho lo que vuestro Dios Camós os ha dado; sufrid, pues, que nosotros tenemos lo que nuestro Dios Adonai nos ha prometido.?

EL NUMERO TRES.

Cada orden consta de tres partes: *pedestal*, *columna* y *cornisamento*.

Toda columna tiene su *base*, su *caña* y su *capitel*.

Todas las cornisas presentan: *arquitrave*, *friso* y *cornisa*.

La música distingue tres sonidos: *agudo*, *grave* y *medio*. Tiene también tres claves: la de *sol*, la de *fa* y la de *do*.

El perfecto acorde tiene *tres intervalos*.

El circulo de las ciencias comprende los *principios*, *los elementos* y *los resultados*.

La poesía según Strabón, tiene tres elementos: *la historia*, *la mitología* y *la medida*

La *razón* que ve y juzga; la *fuerza* que se tiene y modera; el *consejo* que ilustra y aviva: con este triple socorro, dice Pitágoras, el hombre es virtuoso y vive en seguridad bajo el escudo de la ciencia, y en ella halla su felicidad.

"MIGUEL NEGRETE."

Nuestro fiel y verdadero hermano Encarnación Zuazo, cuyo nombre simbólico encabeza estas líneas, falleció el día 9 del corriente Junio. Sus honras fúnebres se celebrarán después de la fiesta del solsticio de verano.

TIP. Literaria. Betlemitas 8.

AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

JULIO 7 1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 11.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina
2ª Mirasoles, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA.

XI.

A propósito de la muerte de los francmasones, no solamente tenemos que deplorar las falsas apreciaciones de nuestros gratuitos enemigos, sino también la conducta que en algunos casos observan los mismos iniciados: unos por exceso de odio á nuestra Institución, y otros por excesivo amor ó un zelo mal entendido. En ambos casos el sacrosanto principio de la libertad, es la luz.

Si cuando un francmasón se halla en el lecho del dolor, en artículo de muerte, los esfuerzos de los católicos ó protestantes, se limitasen á influir moralmente en que acabara la vida conforme á los usos de sus respectivas religiones, nada tendríamos que decir sobre el particular, pues creemos que entonces tendría que contarse y respetarse la voluntad del paciente, quien con un *si* ó con un *no*, resolvería la cuestión.

Pero desgraciadamente no es así, y olvidándose de que aun dentro del círculo de la más estricta moral, la misma virtud supone la libertad, abusan de la situación del enfermo, y quiera ó no, le llaman al sacerdote para que se confiese y como también dicen para que se sacramente. Ponen en juego todas las influencias de familia y amistad, y aun á costa de lágrimas, luchan hasta comprometerlo á que muera como católico, y con esto quedan conformes, á pesar de ser un verdadero fraude piadoso ó una verdadera hipocresía.

Por otra parte, los que se precian de liberales ó de libre pensadores: los que pertenecen á la Francmasonería, pero que todavía no se han penetrado bien de sus doctrinas sublimes, se disgustan tanto por ese proceder á que acabamos de referirnos, que no quisieran ver ni aun la sombra de un fraile, á lado de sus hermanos moribundos, y para contrarestar á sus antagonistas, suelen cometer sus imprudencias, que á su vez son dignas de censura.

Estos hechos, que entre otros muchos, nos impelen á trabajar por nuestra reforma religiosa, son males que deben remediarse, y al efecto, nos vamos á permitir el expresar nuestros conceptos sobre el particular.

A la hora de la muerte pueden ocurrir dos casos, que consideramos los más frecuentes en la Francmasonería mexicana. El francmasón moribundo ó es católico ó no lo es. Si lo es, por importante que fuera su abjuración del catolicismo, tendría el defecto siempre de ser de última hora y no serviría para ejercer el mismo influjo de una abjuración reflexiva, anticipada y sostenida con sinceridad y lealtad en el trascurso de la vida. Si no lo es, todos los esfuerzos en contrario se estrellarían allí contra sus convicciones, pues afortunadamente con el simple mutismo, con solo cerrar los labios, puede quedar cerrado absolutamente el santuario de nuestra conciencia; y para el caso sería lo mismo que estuviese un fraile á su lado ó un millón de la misma especie.

Es á propósito recordar que aunque se dice en los Profetas, que Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, el camino de la gloria, lo mismo que el del infierno, es enteramente libre, y que contra su voluntad, ni el mismo Dios lleva á nadie á su santo reino.

No nos canseremos de criticar la vanidad que reina en estas cosas, ya sea mirando un solo lado de la cuestión ó todos los que tiene. El hipócrita clericalismo, dirigiendo jesuíticamente á nuestras mujeres, libra sus batallas, cuando se trata de personas distinguidas, principalmente si su distinción se funda en las riquezas. No le importa que mueran como herejes, esos millares de pobres que viven en los barrios de la ciudad; y si por acaso entre ellos se verifican conversiones como las que hemos señalado, pasan desapercibidas, y buenas ó malas no edifican: son los conversos sin nombre, á los cuales con gusto les dedicaríamos, si nos fuese posible, una oda sublime.

Los francmasones á su vez, imitan semejante conducta, y cuando se trata de un francmasón rico, brota como por encánto la *capilla ardiente*, mientras que el manto del olvido cubre la memoria de muchísimos de sus hermanos, fieles á la Institución, en días de prueba. Es verdad que no todos hacen lo mismo y que nuestras Constituciones previenen el mal, pero también lo es. que por ahora éstas son excepciones, debiendo ser reglas, y que necesitamos reformas sobre el particular.

En todo caso, es menester salvar el sentimiento de la humanidad, purificarlo ó por decirlo así, santificarlo. Al borde de las tumbas no debemos acercarnos con sentimientos rastreros, y cuando nos pongamos á lado de un moribundo, de uno que se va, no debemos hacerle fiestas al diablo, tributándole el culto de la falsa piedad, que es hipocresía, y las yerbas pestilentes del fanatismo y la superstición.

Dejemos que todos mueran tranquilos, en la plena libertad de su conciencia: un cadáver más ó menos, en la balanza de la justicia, no puede alterar jamás la verdad religiosa. Felices los que al exhalar el último aliento, la vean entre los esplendores del Gran Arquitecto del Universo.

JESÚS MEDINA.

LA VERSION MODERNA.

XI.

Tocamos hoy al fin del Pentateuco, pues vamos á señalar algo de lo que hemos encontrado en el libro del Deuteronomio y que por desgracia no prueba la excelencia que fácil y galantemente le han concedido á la *Versión Moderna*, personas que nos parecen muy misericordiosas, pero muy poco críticas.

Emitas por *Emimeos*, es una pequeña diferencia que hay en el capítulo dos, versículos diez y once del libro citado.

Pero es una diferencia en la que notamos la volubilidad del traductor, pues así como nos dice *Emitas* debía decir *Anacitas*, para que resultara la armonía fonética en dichos versículos, y en ambos nombres derivados del *singular hebraico*, si no se quera perder una letra,- el *mem final* del número plural, que conserva Valera al hablarnos de los *Emimeos*.

No obstante, no nos extraña mucho esto, pues tratándose de eufonía, más antes, en el capítulo primero, versículo quince, se nos regala la preciosa sinfonía de centenas, cincuentenas y decenas: y no es justo pedir fineza de oído sobre el particular, por que estos trabajos se han hecho al ruido aturdidor de las locomotoras americanas.

En el capítulo treinta y dos, versículo veintidós, se nos pone el *infierno*, como infierno propiamente dicho, ó así comunmente entendido, esto es, como un lugar de castigo. Es el *sheol* hebraico ó el *hades* de los griegos.

La dificultad aquí consite en que los protestantes mismos enseñan en su *Credo* que Cristo descendió al *hades*, á ese mismo *sheol*, que es el *infierno* del versículo en cuestión, y según su respectivo contex-

...ra, allí arde la ira de Dios, se consume la tierra, se abrasan los montes, y por lo mismo debe haberse tostado Jesucristo y fué mentira su resurrección. O no bajó al *hades*, ni sufrió semejante daño, y es mentira sobre el particular la doctrina católica y la protestante, que en la misma materia se hacen coro.

En el capítulo treinta y tres, versículo diez y siete, se convierte en *uro* el *unicornio* de Valera, y desde el instante en que se nos advierte que el *uro* es un *buey viejo*, nos lo representamos con *dos cuernos*, y entonces no sale bien comparado con el *unicornio*, que no tiene más que *un* cuerno, ó que no debe más que tener *uno*, si hemos de creer que existe, pues no falta quien lo tenga por fabuloso.

Prescindiendo de que hay además razones poderosas, por las que pudiera resultar que el tal *uro ó buey*, no era más que un *chivo*, basta un poco de sentido común para reconocer que con la adopción de semejante vocablo, que á no dudarlo es anticuado pierde claridad y aparece como vieja una versión apellidada *Versión Moderna*. Lo más sencillo y comprensible, principalmente para nuestros aldeanos ó campesinos, sería hablarles de *bueyes* y no de *uros*, por que pudiera creer que se les hace burla ó el turururo

En el mismo capítulo treinta y tres, se intercala la palabra *ang les*, con tanta impropiedad, como si se pusiese á un Cristo un par de pistolas; pero no nos detendremos más sobre este punto, y para terminar este artículo, solamente diremos, que mucho hemos sentido que no hayan faltado mexicanos que se hayan atrevido á recomendar con tanta ligereza, una versión como ésta, á la que llamaremos siempre la *Perversión Moderna*

JESUS MEDINA.

Las Preguntas del R. P. Zapata.

XXXVI.

Yo añadiré también que es difícil creer que hubiese tantos carros armados de guadañas en un país de montañas, en donde la Escritura dice en tantas partes que la gran magnificencia de sus habitantes estaba en ir montados en un asno.

XXXVII.

La historia de Aod me da mucho que hacer. Yo veo á los Judíos casi siempre avasallados á pesar del socorro de su Dios, que les había prometido *con juramento* el darles todo el país que entre el Nilo, el Mar Rojo y el Eufrates. Había diez y ocho años que estaban sujetos á un reyezuelo nombrado Eglón, cuando Dios suscitó en favor de ellos á Aod, hijo de Gera, que se servía de la mano izquierda como de la derecha. Aod, hijo de Gera, hizo que le hiciesen un puñal con dos filos; lo ocultó bajo su capa, como lo hicieron después Jacobo Clemente y Ravaillac; pidió al rey una audiencia secreta; dijo que tenía que comunicarle *de parte de Dios* un secreto de la mayor importancia. Eglón se levanta respetuosamente, y Aod, con su mano izquierda, le introduce el puñal en el vientre. Dios favoreció en todo esta acción, que en la moral de todas las naciones del mundo, parece algo dura. Enseñadme cuál es el asesinato más divino: el de San Aod; el de San David, que hizo asesinar á su cornudo Urías, ó el del bienaventurado Salomón, que teniendo setecientas mujeres y trescientas concubinas, asesinó á su hermano Adonias porque le pidió una de ellas.

XXXVIII.

Os suplico me digáis con qué habilidad cogió Sansón trescientas zorras, las ató unas á otras por las colas y les puso hachas encendidas en ellas para pegar fuego en las mieses de los filisteos. Las zorras casi no habitan sino los países cubiertos de maleza. En este cantón no había bosques, y parece muy difícil el coger trescientas zorras vivas y atarlas por la cola. Después dice que mató mil filisteos con la quijada de un burro, y que de uno de los dientes de esta quijada salió una fuente.

Cuando se trate de quijadas de burros me daréis ilustraciones.

EL NUMERO TRES.

Hay tres clases de números: enteros, quebrados y mixtos.

La numeración se lee dividiendo los números de tres en tres.

La aritmética reconoce tres cosas: suma, diferencia y producto.

También son tres las principales operaciones aritméticas: suma, resta y multiplicación.

La regla de proporción exige tres números para encontrar el cuarto.

El arte de oratoria tiene tres partes: invención, elocución y distribución.

Además contiene: exordio, argumento y peroración. Argumento, discusión y consecuencia.

El silogismo presenta: menor, mayor y consecuencia.

La lógica tiene sujeto, verbo y atributo, (complemento ó régimen) principio, acción y consecuencia.

Gramática. El verbo tiene tres tiempos: pasado, presente y futuro.

Tres personas: yo, tú, aquel. Nosotros, vosotros y aquellos.

Los nombres latinos tienen tres géneros: masculino, femenino y neutro.

INVITACION.

La Gran Logia de Libres y Aceptados Masones del Distrito Federal, se ha dignado invitar oficialmente al Rito Mexicano Reformado, para unirse en la celebración del próximo 18 de Julio. Excusado es decir que dicha invitación fué aceptada por unanimidad.

HONRAS FUNEBRES.

El día primero del presente, las celebró la Logia "[illegible]," en memoria de nuestro fiel y verdadero hermano, Encarnación [illegible]. Fué simplemente el pago de una deuda fraternal.

"OSIRIS"

La simpática luvetona María O' Ban... de la Logia "Othon Ripley," en San Andrés Tuxtla, se eclipsó el día 28 del pasado; pero el ocaso de su vida, no impide que ahora alumbre sus despojos el sol de la eternidad.

Tip. [illegible]